

















D A Ñ O

INSTALACION DE

GLEXIS

NOVOA

ESPACIO AGLUTINADOR DICIEMBRE 1994

Calle 6 No. 602 entre 25 y 27, Vedado Ciudad de La Habana, Cuba.

PARTICIPACION ESPECIAL

Sandra Ceballos y Ezequiel Suárez.

"Detrás de esta cortina inmóvil no hay nada. Ningún..." (obra dedicada al artista Glexis Novoa).

Tela de cirugía, pomo de cristal y cucaracha.

Instalación, 1994.

CURADURIA

Sandra Ceballos, Ezequiel Suárez y Orlando Hernández

DISEÑO DE CATALOGO

Glexis Novoa.



AGLUTINADOR

AGLUTINADOR (espacio de arte) se propone mostrar y difundir la obra de artistas cubanos de todas las "sectas" —estén vivos o muertos, residiendo dentro o fuera de Cuba, sean jóvenes o viejos, conocidos o desconocidos, promovidos o casi olvidados, modestos o pedantes—, siempre y cuando tengan una calidad incontestable, y sobre todo, esa necesaria dosis de honestidad y desasosiego ante la creación propia del arte verdadero. AGLUTINADOR es un espacio cultural, no una boutique. No pretende ser elitista ni vanguardista, ni populista, ni pasadista: quiere ser (o llegar a ser) justo. Su único compromiso es con el arte. Charles Baudelaire dijo: "El arte es largo".

AGLUTINADOR (espacio de arte) dice: ¡Qué hombre más lúcido!

AGLUTINADOR agradece la colaboración y el apoyo de:

Carlos Rodríguez, Tony Piñera, Gerardo Mosquera, Rubén Alpizar, Carlos Garaicoa, Cristina Padura, Eduardo Rubén García, Angel Delgado, Isabel Hernández, Tania Bruguera e Ibrahim Suárez.

Daño | Spacio Aglutinador 1994 site-specific graphite wall drawing, acrylic on bed sheets, mattresses and broken light bulbs; curated by Sandra Ceballos, Ezequiel Suárez y Orlando Hernández; Espacio Aglutinador, Havana

“Until now, Glexis’ work had seemed directed to the others. Only the others and very little himself. It had been a rather exteriorist, active, positive, even combative, critical work.

Whether it was “romantic” or “practical”, it had lacked (or jealousy concealed) a large part of its objectivity, its emotionality. He had avoided registering, penetrating himself. He had fought, if you will, against more or less abstract but recognizable enemies: politicians, artists, religious, assembled – like a great dragon with several heads – in what he called El Poder, which he could mock or ironic. “

Orlando Hernández Espacio Aglutinador, Havana 1994